

Sarah Crowner nació en Filadelfia en 1974. Vive y trabaja en Brooklyn, Nueva York.

Actualmente presenta una exposición a dúo con Etel Adnan en The Bass Museum of Art, Miami Beach, Estados Unidos. Entre sus exposiciones individuales recientes se encuentran las realizadas en SCAD Museum of Art, Savannah, Georgia, Estados Unidos (2025); Pulitzer Arts Foundation, St. Louis, Missouri, Estados Unidos; Hill Art Foundation, Nueva York, Estados Unidos (2023); e Instituto Bardi / Casa de Vidro & auroras, São Paulo, Brasil (2023). Destacan también una importante exposición individual en el Museo Amparo, Puebla, México (2022), así como una instalación site-specific en The Chinati Foundation, Marfa, Texas (2022–2024); una exposición en KMAC Museum, Louisville, Kentucky, Estados Unidos (2018); su participación en la 57ª edición de Carnegie International (2018); la instalación permanente en Wright Restaurant, Solomon R. Guggenheim Museum, Nueva York (2017); y la exposición individual *Beetle in the Leaves* en MASS MoCA, North Adams (2016).

Ha participado en numerosas exposiciones colectivas, entre ellas *Object & Thing* en Long House, Nueva York, y Los Angeles County Museum, Los Ángeles (ambas en 2023); Hill Art Foundation, Nueva York (2022); Museo de Arte de Zapopan, Zapopan, y Carnegie Museum of Art, Pittsburgh (ambas en 2021); American Academy of Arts and Letters (2018); WIELS Contemporary Art Centre, Bruselas (2013); Jewish Museum, Nueva York (2015); y MoMA, Nueva York (2013), entre otras. En 2013 participó en una importante exposición de revisión sobre pintura abstracta en Walker Art Center, Minneapolis.

Formó parte de la Whitney Biennial 2010, curada por Francesco Bonami y Gary Carrion-Murayari. Su obra ha sido presentada en White Columns, Nueva York; Contemporary Art Museum St. Louis; ICA, Londres; Museum of Contemporary Art Detroit; de Appel, Ámsterdam; y Culturgest, Lisboa (todas en 2009), así como en DAAD Galerie, Berlín (2008).

La reciente colaboración de Crowner en la nueva obra de danza de Pam Tanowitz, Pastoral, junto con la compositora Caroline Shaw, presentada en el Fisher Center at Bard College en junio de 2025, recibió un amplio reconocimiento. Diseñó la escenografía y el vestuario para *Garden Blue* de Jessica Lang con el American Ballet Theatre, Nueva York (2018), así como la escenografía para la reposición de *Perfect Lives* de Robert Ashley (2012), que se presentó en Marfa, Texas, y posteriormente en diversas sedes de Europa.

Galerie Nordenhake Mexico S de RL de CV
Monterrey 65, Roma Nte.
06700 Mexico City
+52 (55) 1313 8371
mexico@nordenhake.com
www.nordenhake.com

SARAH CROWNER

ZIGZAGS AND CURVES: A TWO-PART EXHIBITION

Galerie Nordenhake Ciudad de México se complace en presentar *Zigzags and Curves*, una exposición de Sarah Crowner que reúne su investigación en torno a la geometría, la abstracción y el lenguaje expandido de la pintura. Presentada en dos sedes —el espacio de la galería en Ciudad de México y Casa Roja en Lomas de Chapultepec—, la exposición toma su título de los elementos gráficos fundamentales que estructuran el vocabulario visual de Crowner: el zigzag y la curva.

A lo largo de su carrera, la práctica de Crowner ha estado inspirada por la historia del arte moderno, incluidas las tradiciones de la abstracción geométrica desarrolladas en América Latina durante el siglo XX. La artista pinta directamente sobre el lienzo, que posteriormente corta y vuelve a coser, permitiendo que el acto de hacer permanezca incrustado en la superficie y la estructura de la obra. En la intersección entre las artes, el diseño y la arquitectura, su trabajo cuestiona las jerarquías que sitúan a la pintura como un medio autónomo, extendiéndola en cambio hacia la arquitectura, la escenografía y la experiencia espacial. Su enfoque refleja un compromiso a largo plazo con el patrimonio cultural de México, basado en el diálogo, la observación y la admiración.

La presentación en Galerie Nordenhake Ciudad de México reúne una selección de obras desarrolladas por Sarah Crowner en estrecho diálogo con el director de la galería, Toni Sadurni, reflejando años de viajes e investigación compartidos en México y América Latina. La geometría de bordes y estructuras lineales se repiten a lo largo de la instalación, donde los zigzags y los ritmos angulares operan tanto como recursos formales como estrategias compositivas. Entre los artistas participantes se encuentran Lygia Clark (Belo Horizonte, Brasil, 1920-1988), Sandú Darié (Roman, Rumania, 1908 - La Habana, Cuba, 1991), Frida Escobedo (Ciudad de México, México, 1979), Gerda Gruber (Bratislava, Austria, 1940), Graciela Iturbide (Ciudad de México, México, 1942), Elena Izcue (Lima, Perú, 1889-1970), Thembi Nala (KwaZulu-Natal, Sudáfrica, 1973), Celso Renato (Río de Janeiro, Brasil, 1919-1992), Fanny Sanín (Bogotá, Colombia, 1938) y John Zurier (Santa Mónica, California, EE. UU., 1956). Conceptos como gradiente, escenario y teatralidad se vuelven fundamentales en la exposición, evocando el interés de Crowner por la manera en que el color y la forma operan física y temporalmente. Alfombras y cortinas amarillas introducen una dimensión escenográfica que activa el movimiento a través del espacio, mientras que el lenguaje gráfico del zigzag se nutre de motivos encontrados durante las estancias prolongadas de Crowner en México, incluidos patrones presentes en lenguajes visuales prehispánicos y en sitios arquitectónicos como Mitla y Tajín.

La exposición continúa en *Curves*, ubicada en Palmas 1535, en Lomas de Chapultepec, donde Crowner presenta una serie de nuevas pinturas. En respuesta directa a la arquitectura de la casa de mediados del siglo XX, las obras dialogan con los paneles curvos del techo y con el interior completamente rojo, desplegando una exploración de formas orgánicas y biomórficas. El entorno monocromático de Casa Roja intensifica la experiencia corporal y perceptiva de la exposición, resonando con la práctica cerámica de Crowner y su interés por el color como una condición espacial más que como una superficie. La interacción entre las obras y la arquitectura genera un ambiente en el que la forma y el color se despliegan gradualmente, integrando el arte en la estructura espacial de la casa.

Ambas sedes emplean iluminación natural, un factor decisivo para la artista, ya que la luz —al no ser estática— cambia a lo largo del día, transformando constantemente nuestra percepción de las obras y del entorno, y logrando una unidad en diálogo con la naturaleza. Considerado en su conjunto, *Zigzags and Curves*, así como el enfoque más amplio de la artista, trabajan con la historia del arte como un medio que le permite coreografiar proximidades entre la cultura mexicana, la revisión histórica de la modernidad, la geometría, el teatro y el diseño. El proyecto pone un énfasis particular en los postulados del neoconcretismo, donde las obras bidimensionales dejan de ser meros planos para convertirse en experiencias artísticas y pictóricas totales.